

Mientras tanto, Valverde se despidió del Valencia. Ayer el que todavía en su club colgó unas declaraciones del técnico en la web en la que llamativamente se eludieron menciones a su futuro. Eso sí, en sus declaraciones advierte que se trata de una «decisión que tomo en función de mi situación personal y de cómo veo las cosas» y no porque vaya en favor o en contra de un presidente u otro de los tres que ha conocido en el club de Mestalla.

Bielsa cree que con 'Txingurri' el Athletic funcionará. De hecho, le ha elogiado en varias ocasiones, la última de ellas en Vallecas. «Puedo decir que es un profesional de primer nivel que en cualquier equipo de Primera tendría un rol merecido, incluido el Athletic. No es necesario que lo diga yo», señaló. Su sustituto, Miroslav Djukic (Valladolid), puede ser presentado mañana.

LAS CLAVES

La cita

Urrutia comunicó al técnico en el vestuario de Vallecas que se reunirá con él antes del choque ante la selección de Bizkaia

El encuentro

La conversación en Madrid fue breve y Urrutia no le dio ninguna pista sobre sus intenciones

El miércoles

La junta se muestra expectante ante la reacción de San Mamés



De la misma manera que uno vuelve sin querer a las películas que le han impresionado, analiza de nuevo sus mejores escenas y, de repente, descubre significados diferentes o perspectivas nuevas y más ricas, ayer volví a la rueda de prensa que Marcelo Bielsa ofreció el pasado jueves en Lezama. Fue una intervención espectacular. En su género, la mejor que ha escuchado este cronista. Y puede que la mejor que escuchará hasta que, en su próximo destino, el entrenador de Rosario tenga otro día inspirado y enérgico, de esos en los que habla con el corazón y la mirada al frente y se agita como un oso en la búsqueda de las palabras exactas. Durante aquellos 72 minutos se analizaron muy diversos temas sobre los que merecería la pena extenderse, pero hay uno que me sigue rondando pasados los días. Por cierto, uno de los pocos con los que discrepé del técnico argentino: el de la responsabilidad de los jugadores.

Como acostumbran a hacer muchos entrenadores, con mayor o menor sinceridad, Bielsa entonó un sentido 'mea culpa' y aseguró ser el responsable del pobre rendimiento que han ofrecido esta temporada Muniain e Iturraspe. Podría haber añadido algunos otros, pero se refirió a ellos porque habían sido dos de los más destacados en el partido contra el Levante. Ya estamos otra vez con lo mismo, me dije. Porque reconozco que este tema me incomoda. Lo digo porque creo que los entrenadores, en general, hacen un flaco favor a los jugadores asumiendo como suyas responsabilidades que no lo son.

Sería mucho mejor, desde luego más justo y educativo, que las cosas fueran más claras. Veamos. Muniain e Iturraspe, por seguir con ellos, ya son mayorcitos. Hablamos de profesionales de un oficio que les hace ganar unas cantidades indecentes de dinero y les reporta fama y admiración popular. La responsabilidad de dar lo mejor de sí mismos para hacer bien su trabajo es exclusivamente suya, de su estricta incumbencia moral. Me gustaría mucho pensar que a ambos, y a tantos otros, les han educado en esa ética del esfuerzo. Porque de la misma forma que un albañil, un periodista, un maestro, un médico o un carpintero son los primeros responsables de su trabajo, de hacerlo bien, con pericia, diligencia, entrega y honestidad, ¡sólo faltaría que no lo fueran los futbolistas!

No me ha extrañado que Bielsa asuma unas responsabilidades que le son ajenas o, en el mejor de los



Iturraspe y Muniain, a los que Bielsa se refirió en la rueda de prensa del jueves, celebran un gol. :: FERNANDO GÓMEZ

casos, secundarias. La suya es una reacción sentimental bien conocida. Es la misma que la de esos buenos maestros que sienten responsables del cargamento de suspensos de ese alumno vago y zoquete por el que se han desvelado. Todos conocemos ese tipo de paternalismo, esa dura sensación de fracaso ante el fracaso de una persona a la que educas, das órdenes o ambas cosas a la vez. Reconozco que en otros ámbitos de la vida no sólo no me importa sino que la entiendo. Creo que yo también me sentiría como ese buen maestro triste. Pero en el fútbol profesional, es decir, respecto a individuos que se gastan en los seguros de sus coches el presupuesto anual de una familia media, pues me molesta bastante, la verdad. Y es que ya sólo faltaría que, entre los muchos privilegios de los que disfrutaban los

futbolistas, y más en un club como el Athletic donde la competencia es tan relativa, figure también el de la impunidad.

Hagamos, pues, un esfuerzo de delimitación de los ámbitos de la responsabilidad. Me parecería un signo de madurez. Salvo que se demuestre que Bielsa les ha dado órdenes perniciosas, les ha situado en posiciones que no son las suyas o les ha echado somníferos en sus bebidas isotónicas, Iturraspe y Muniain son los responsables de su rendimiento esta temporada, malo en el primer caso y directamente lamentable en el del segundo. Como lo fueron, por supuesto, de su magnífico rendimiento la pasada campaña. Respecto a ellos, la responsabilidad del entrenador ha sido la de alinearlos o la de no cambiarlos antes o un poco después. La responsabilidad del técnico, en fin, tiene que ver con el colectivo, por eso es la más importante, no con que un futbolista no le pegue a un balde durante meses o sufra de extrañas melancolías paralizantes. Eso será cosa suya. Que aquí ya somos todos mayorcitos, aunque algunos parezcan Peter Pan montado en un deportivo de 500 caballos.

Al fútbol profesional le convendría delimitar las responsabilidades de los jugadores y del técnico